

SEÑALES DE MARCA

Noir ibérico. Cine negro español

La evidente relevancia del *thriller* en las producciones de cine español de la última década, con nombres como Enrique Urbizu (*La caja 507*) o Alberto Rodríguez (*La isla mínima*), exige una mirada atrás y cierto rastreo en décadas precedentes para comprobar que nada surge por generación espontánea.

Las particularidades con las que se define qué es y qué no es cine negro suelen difuminarse, en sus delimitaciones más claras, si atendemos a los desarrollos del género *noir* dentro de las fronteras de un cine nacional concreto. El caso español no es distinto de otros cines respecto a estas desviaciones, y, sin embargo, le caracteriza una heterogeneidad de la que se podría señalar que es su marca fundamental.

Con respecto a la temática, en este corpus heterogéneo se mezclan filmes de crimen organizado, delincuencia social, relato policíaco, crónica negra, drama psicológico de perfil criminal, películas de atracos o crimen pasional, y está, además, aderezado por tener al frente un grupo de directores que en su mayoría no estaban especializados en este tipo de relato, sino más bien en afrontar cualquier género, como son los casos de Ignacio F. Iquino, Gonzalo Suárez, Jesús Franco o José Luis Garci.

Esta puede ser la causa por la que no parece advertirse un claro margen de influencia entre el *thriller* actual y obras de los años cincuenta como *El ojo de cristal* (Antonio Santillán, 1956) o *Los peces rojos* (José Antonio Nieves Conde, 1955). Incluso se podrían señalar diferencias aún más evidentes con otros títulos producidos dentro de una horquilla temporal más discreta, como es el caso de *Crimen de doble filo* (José Luis Borau, 1965), película en la que posiblemente lo que más se deje sentir sea la influencia de los Nuevos Cines, más allá del innegable género.

Del mismo modo cabe señalar que si podemos subrayar algo presente en todas las décadas comprendidas en esta retrospectiva, es una cierta voluntad de insistencia en no abandonar un género que ofrecía una singularísima forma de acometer la actualidad concreta de cada momento histórico; una señal de marca que no podía ser sustituida por ninguna otra, sin tener que afrontar una clara sensación de pérdida.

La presencia del *noir* ibérico a lo largo del tiempo desvela también la conciencia de los productores y los directores del cine español de estar manejando resortes que se encuentran profundamente arraigados en el acervo popular y la cultura del espectador medio, que a pesar de la pérdida de fuerza del cine como principal representante dentro de las artes populares, siempre ha respondido en las salas.

Es importante, por tanto, que el orden de esta retrospectiva se compadezca con cierta intención de comparar en el tiempo. Trataremos de facilitar al espectador la posibilidad de asistir a la proyección de títulos separados en el tiempo de su producción, para poder comprobar cómo en ellos se producen a partes iguales diferencias, solapamientos e insalvables deserciones. Como ocurre con otros géneros clásicos, la historia del cine español nos habla de

su propia evolución por medio de su cine negro, y de las películas realizadas a lo largo del tiempo en los alrededores mismos de este género.

Nos congratula poder decir que casi la totalidad de las copias que se van a pasar en las salas del cine Doré, durante el mes que dura esta retrospectiva, proceden de nuestros archivos, fruto del trabajo que la Fílmoteca Española ha llevado a cabo con los productores y distribuidores de estos títulos en la labor de rescate, conservación y preservación del cine español. Esperamos que puedan acercarse a ver el ciclo y que lo disfruten.

José Manuel Martín

Técnico de archivo y programador

Fílmoteca Española